

Deisy Patricia López Benítez
C.C 52.888442Cédula de ciudadanía.
La danza desde el relato de vida
Tel: 8045404
Cel:3212793053
Dir: Av 12 sur N° 18-42
Email: patiilopezb @hotmail.com

Soy Licenciada en Educación Artística, Especialista en Infancia, Cultura y Desarrollo y Magister en Estudios Artísticos, cuento con experiencia en docencia universitaria, escolar y atención a primera infancia; realizadora de proyectos de investigación y creación en el área de danza y audiovisual. Directora de montajes escénicos en danza. Asesora y acompañante de propuestas pedagógicas en contextos no formales.

LA DANZA DESDE EL RELATO DE VIDA.

La danza como herramienta de cambio social.

Los relatos de vida llevados a la danza son herramienta testimonial, que reviven sentimientos que surgen del recuerdo íntimo, donde la comunicación corporal, su movimiento y gestualidad construyen una puesta en escena, que plasman la metáfora del recuerdo, trenzando allí la importancia del pasado y también dejando sanar eventualidades vividas, pues los recuerdos transportados al cuerpo danzado hacen sanación, lo cual es necesaria para la transformación social, pues en esta medida hablamos de la historia danzada.

Es así que vislumbran autores como Merleau Ponty y Arturo Rico Bovio, desde la teoría de la corporeidad, dándole total prioridad al cuerpo; el cuerpo razón de la existencia y el sentir, como unidad compleja, tejida de diferentes situaciones y relaciones que construyen la vida y las vidas. El abordaje en la teoría de la corporeidad permite afirmar que la existencia humana es corpórea, y por ende percibimos y sentimos el mundo desde y por el cuerpo, así el enfoque fenomenológico (Merleau Ponty, 1993) ha reconocido y elaborado una mirada diferente alrededor del cuerpo, un cuerpo cargado de realidades y

de experiencias en una relación social, personal y de contexto, por lo cual el cuerpo es más que un gran trozo de carne y pasa a las esferas holísticas del ser, la holística del cuerpo, entendiéndolo como totalidad; el cuerpo es un contenedor de realidades, vivencias, sentimientos y es por él y con él que construimos relaciones y reconocemos el mundo, en esta medida la danza desde los relatos, es conectar la oralidad al cuerpo, llevar y entender el pasado desde el presente, para comprender y asumir realidades, es así que la danza hace transformaciones sociales y culturales.

A partir de las características y dimensiones en la teoría de la corporeidad “el cuerpo va más allá de una mirada biológica”, (Rico Bovio, 1998), pero al mismo tiempo no la niega, ya que desde este paradigma se habla de una naturaleza humana, con características particulares, ya que un cuerpo no es igual a otro, pero que también requiere de otros cuerpos, porque tenemos y vivimos con cuerpos compartidos, y en esta medida también se construye el cuerpo que somos. Dentro de las coordenadas del cuerpo se vislumbran esos límites que tienen los cuerpos, pues estos llevan consigo patrones sociales y culturales, y del mismo modo, reconociendo y fundando que el otro hace parte del cuerpo y deja huellas, tanto a nivel físico como emocional, de asumir y enfrentar la cultura y la memoria, de esos vestigios que quizás se conocen solo en la oralidad de la familia y que muchas veces el cuerpo lo lleva en silencio.

El cuerpo, las relaciones y el pensamiento están unidos entre sí, en un tiempo y un espacio, no sé si como una mezcla, pero con una íntima relación de la corporalidad, como una manifestación del ser, que emana y entrevé a partir de las relaciones y experiencias vividas, la percepción es la esencia del ser y del sentir, se da en un momento dado, que responde a una sensación, recuerdo o sentido.

En este sentido la narrativa del cuerpo, es el espacio de la percepción, que por medio de diferentes elementos, sonidos, movimientos se pretende facilitar un espacio de relaciones sintientes, es la puesta escénica que permite que diferentes individuos se sitúen en un cuerpo, en los relatos de vida danzados, porque es importante la creación dancística y cuando se crea a partir de investigación de las historias, cuentos o eventos sucedidos en algún contexto, muestran y abren la posibilidad de entender situaciones y hasta de revivir emociones..

La noción de cuerpo como medio de ser y sentir, de reconocer y vivir el mundo, es la medida que refleja y referencia ese tejido del recuerdo, y al pasar de los años lleva cicatrices de diferentes momentos, unas marcan el cuerpo, otras el alma y otras se borran con el pasar del tiempo, como dice Ponty “mi cuerpo es representación del otro”, y es esa huella heredada que se da desde el cuerpo, que se ve en el cuerpo, para complementar en palabras de Rico Bovio “Nuestra realidad última se encuentra en el cuerpo”

La historia danzada, es un cuerpo testimonio vivo que conecta el pasado, a sus recuerdos. Por ello el cuerpo es más que el contenedor de vidas, que un soporte para caminar, pues, en él también está todo el cosmos de una persona “Nuestro cuerpo es en última instancia la base de todas las referencias cognoscitivas. Los órganos sensoriales, con sus peculiares umbrales de respuesta a los estímulos externos o internos, diferentes a los de otras especies zoológicas, nos ofrece una primera imagen selectiva de lo existente” (Bovio, 1998, p 23); La danza es una herramienta de cambio social, entendiendo así que el cuerpo es el privilegio del ser y del sentir, del vivir y el recordar, por allí pasa todo, y se quedan muchas vivencias del pasado y el presente, la piel guarda en sus arrugas y en sus marcas una y mil historias, cada una con una carga y un valor diferente, pero finalmente el cuerpo las lleva clavadas a la vida y a la memoria.